

Cuentos para adultos que
todavía no han crecido

ESTA ES
LA HISTORIA
DE UN
SEÑOR
QUE
DECIDIÓ
DEJAR DE CRECER



¿Te acuerdas cuando de pequeño te contaban cuentos para dormir?

**En La Casa de Carlota & Friends
pensamos que no es nada
justo que por culpa de todo lo
que está pasando en el mundo
nos acostemos cada día
un poco tristes.**

**Por eso, y con todo nuestro cariño
y con muchas ganas de ayudar,
hemos escrito unos cuentos
para adultos que todavía no
han crecido. Unos cuentos que
nos ayudarán a todos, a volver
a dormir como niños. Felices
y contentos, pensando que el
mundo, mañana, será mejor.**



**Esta es la historia
de un señor que decidió
dejar de crecer**

Texto: José María Batalla
Dibujos: Martí Roca Balcells

Larry Pencil se levantó esa mañana con una idea fija en la cabeza: quería dejar de crecer.

No era demasiado mayor, tenía 37 años y ocupaba un puesto de alta responsabilidad en una empresa de importación de curtidos sintéticos en Medellín, Colombia.

Pero su decisión fue inapelable. De la noche a la mañana, Larry Pencil empezó a sufrir una imperceptible e indolora regresión neuronal.



**Físicamente su cuerpo era el de un tipo de 37 años,
pero su cerebro empezó a madurar al revés.**

Poco a poco, descubrió que le dejaban de interesar las noticias y los telediarios que solo hablaban de catástrofes y en cambio, disfrutaba como un niño con las películas de Louis de Funes y la trilogía de Solo en Casa.



**La música clásica, que antes le apasionaba, ahora
le aburría soberanamente y en cambio le empezó
a gustar el reggaetón, la cumbia y los bailes caribeños.**

**Muchas veces en su trabajo, le pillaban marcándose
un baile con la rubia directora de Recursos Humanos
que era de Sao Paulo, Brasil, mientras sus compañeros,
le miraban con ojos dilatados de envidia.**



Larry, también empezó a perder sus finos modales de escuela de pago y en las reuniones con clientes, en lugar del formal apretón de manos, él prefería dar abrazos y según en que caso, un beso. O dos.

Con el tiempo, también empezó a ser menos egoísta y a volverse generoso y humilde. Siempre compartía su desayuno con quien se lo pidiera, aplaudía los éxitos de sus compañeros y se reía a carcajadas de los chistes malos del vicepresidente.



**Aunque Larry siguió durante muchos años
trabajando en la empresa de importación
de curtidos sintéticos, todo el mundo acabó
tomándolo como un loco simpático.**

**Pero él, en el fondo, sabía que no estaba loco.
Simplemente era feliz.**



Fin.

Cuentan los que le conocieron, que Larry Pencil, en el 2018 dejó su trabajo en la empresa de importación de curtidos, se casó con la rubia de Sao Paulo y ahora es un diseñador de prestigio en una agencia de publicidad en Ciudad de México, donde sigue repartiendo abrazos y besos siempre que le dejan.



Arepas colombianas a ritmo de samba

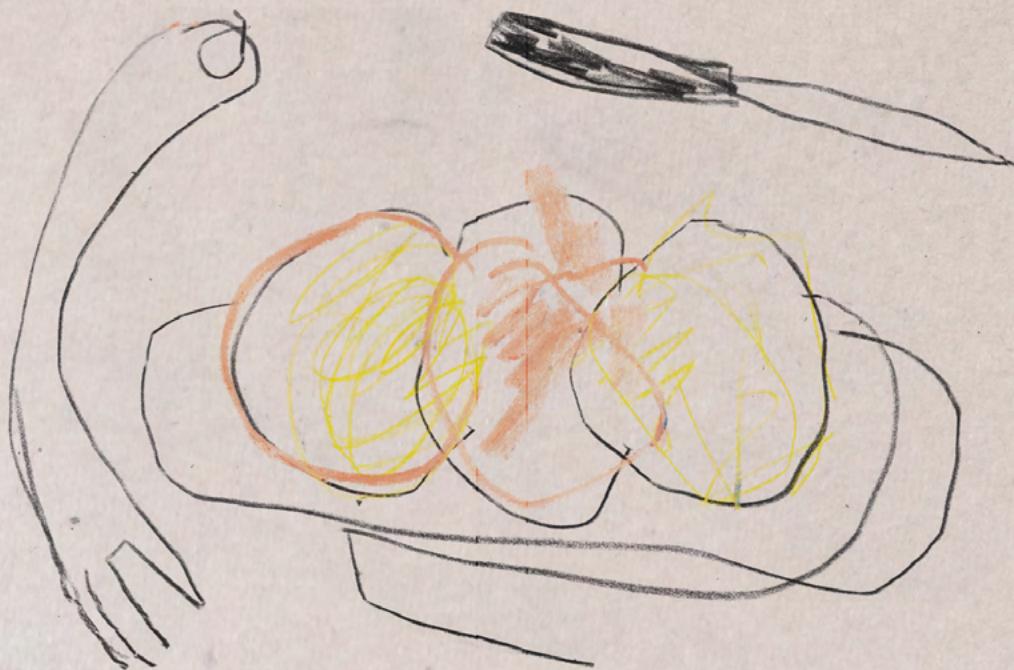
INGREDIENTES

- 240ml de agua tibia
- Media cucharadita de sal
- 150gr de harina precocida para arepas
- 1 cucharada de mantequilla
- 100gr de queso rallado

ELABORACIÓN

01 - Poner tu cantante de salsa favorito.

02 - Mezclar el agua, la sal, la harina, la mantequilla y el queso en un recipiente suficientemente grande para poder amasar.

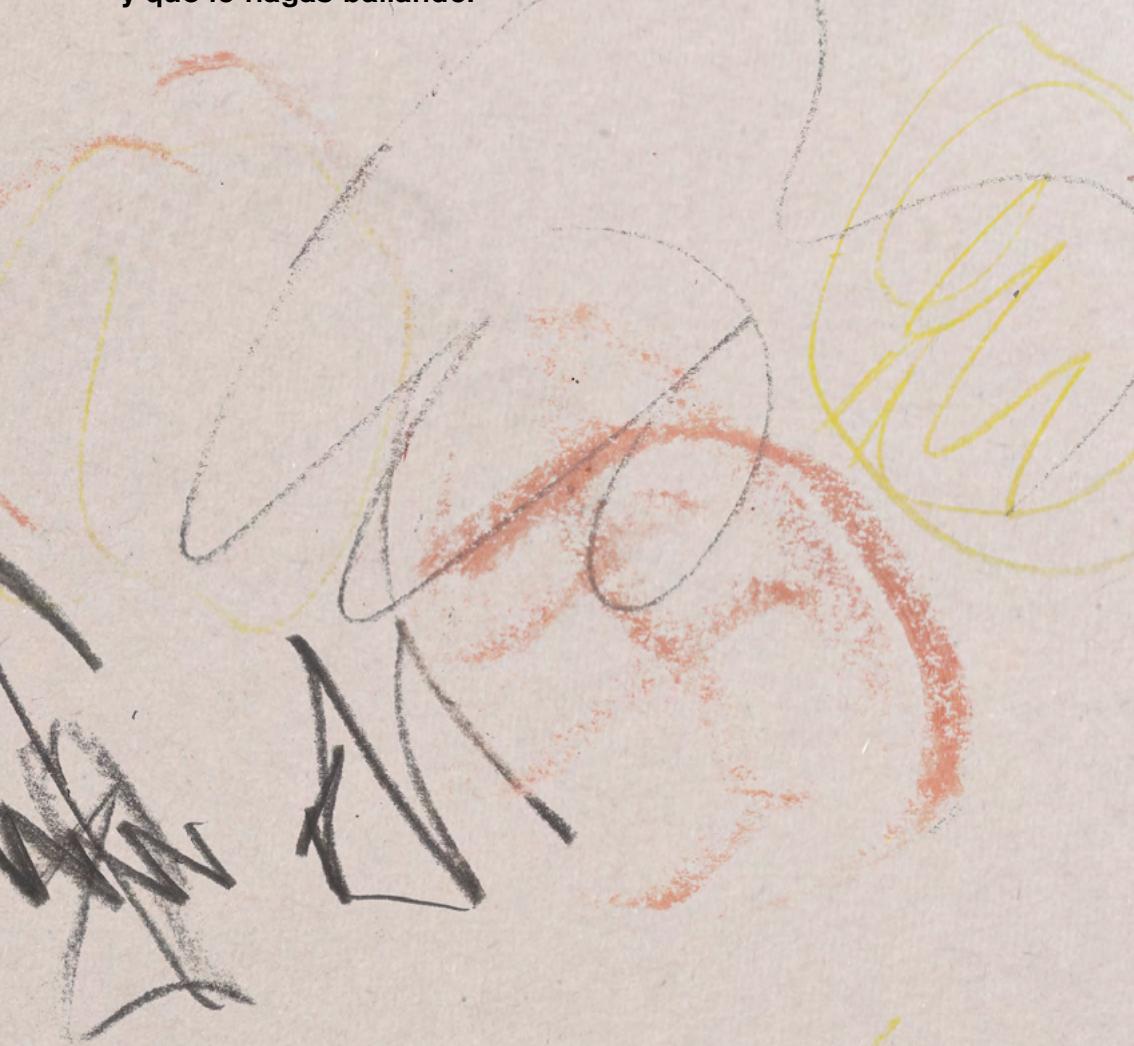


03 - Una vez que todos los ingredientes están bien mezclados, agregar un poco más de agua (Si está muy húmeda, corregir con un poco de harina).

04 - Hacer bolas del tamaño de media naranja y aplanar (puedes hacerlas tan gruesas como guste).

05 - Untar la sartén con mantequilla y poner el fuego medio/alto. Cuando la plancha esté bien caliente, pon tu arepa hasta que se doren (5 minutos por lado aproximadamente).

06 - Puedes comerlas solas o con más queso, aguacate, plátano, carne o con lo que quieras, siempre y que lo hagas bailando.



Una abrazo de,
LA CASA DE CARLOTA
& friends

**Estos cuentos son una iniciativa sin ánimo de lucro de
La Casa de Carlota & friends con el único objetivo de
proporcionar a las familias un poquito de ilusión y esperanza.**

www.lacasadecarlotaandfriends.com

© Uno y tres ceros, S.L. (La Casa de Carlota & friends)
El propietario de los derechos permite la difusión sin fines comerciales de esta obra.